

Diciembre 15

Querido Pepe:

Hace poco te escribí una carta más o menos larga, en que lamentaba tu desarraigo definitivo de este suelo, desarraigo que se cristaliza al haber comprado propiedad en Puerto Rico. Para mí es doloroso saber que no te veré si no atravieso aires y mares a tu encuentro. Ni a tí ni a tu hogar, ni a esos niñitos en quienes puso tanto amor. Y ahora que estoy edificando, no hay esperanza ni remota de que pueda viajar. Me he visto tan estrecha de fondos que he debido parar la obra. En realidad, yo no tenía capacidad ni para comprar ni edificar una casa agradable en que vivir, sino para arrendar y poner lo poco que recibí del fundo en dos casitas ínfimas cuya renta aumentara mi mensualidad. Pero me tenté, confiando en el préstamo del Banco que no sale y en circunstancias más o menos vagas. Confío en que salga el préstamo y poder continuar la construcción. Tampoco he podido descontar una letra que dió el comprador para fines de Febrero.

Creo que me mudaré el dos de Enero y me trasladaré a la casa de Mónica que estará desocupada (fuera de Fernando en los días de semana) porque ellos se van el 31 de Diciembre a Algarrobo. Así es que, por ningún motivo escribas aquí, sino a casa de Luisa como te indiqué. Donde Mónica hay mucho desorden y no llegan ni cartas ni telegramas. Aún alcanzas a enviarme una sola carta a esta dirección, siempre que ella no salga después del 25. Mónica espera otra guagua para Marzo. Está contenta.

Te mando una liquidación de la plata de Rafael, porque los cien dólares que remitiste, ya se terminaron y no estoy en condiciones de adelantar nada, desgraciadamente. Alfonso me tiene prestados 400 escudos. Él también ha empezado a edificar aunque lentamente por sus continuos viajes al extranjero.

Con Cora Bindoff que fue a un Congreso a Puerto Rico, les mandé unos "engañitos", como dicen los pobres: una falda Amancai para Beatriz y servilletitas de cocktail para Marta. Siento no haber podido más cosas como Uds. se lo merecen. También contesté a Dieguito.

Hubo una maravillosa feria de Artes plásticas en el Parque Forestal y el Mapocho, durante una semana, se convirtió en el Sena. Día y noche funcionaba con un público desbordante, conciertos y ballets a proximidad. Tuve un stand de mis libros en compañía de Nicanor Parra y vendimos bastante. Junto a nosotros estaba el stand de Manuel Rojas con González Vera. Manuel vendió por valor de, aproximadamente, quinientos escudos. Marta Rivas y María Luz Huidobro se mantenían junto a Manuel en admiración de su persona. Fue muy pintoresco el ambiente.

Alfonso pagó por tí una cuota que hubo que cancelar por un premio que ofrecimos todos los herederos de mi papá al mejor trabajo sobre él con ocasión del centenario de su nacimiento. Son treinta escudos, 25 centésimos.

En la feria me encontré con muchos amigos tuyos que conversaron conmigo y se condolieron de que no vengas a Chile: Anguita, Jorge Millas, Pepe Edwards, Oyarzún. Todos te recuerdan con cariño y mucho aprecio. La mujer de Olivares se casó con Guzmán, marido de María Llona. Olvidaba que también se acercó a mi stand la señora Zoika que me habló largamente de Uds. Viven en Viña.

Rafael terminó con éxito sus exámenes y se está preparando para el bachillerato. Dice que no va a salir a veranear.

Disculpa que te apure en el envío de dinero para sus gastos, pero no sé qué hacer.

Mil abrazos para Pascua y Año Nuevo.

Liquidación en otra hoja.

*Mamá*